

MIGUEL OSCAR MENASSA: UNA SEMBLANZA ENTRE OTRAS

Cuando en 2003, una escritora y periodista, realizó una entrevista a Menassa para el Diario Página 12, estas fueron algunas de sus respuestas. Florencia Gemetto: ¿Las mujeres y los hombres de su libro formarían parte de esa realidad?

M.O. Menassa: “Los estereotipos son formados y producidos por los modelos ideológicos del Estado. Pero en el libro hay tantos estereotipos como poemas y más porque en cada poema hay varios que, además hablan entre sí. Si consideramos esto, entonces podríamos decir que hay una ruptura de esos estereotipos para cualquier relación. No hay una única manera de relación. Así como no existe la heterosexualidad o la homosexualidad en sí mismas sino la búsqueda del hombre y de la mujer. Las relaciones heterosexuales y las homosexuales que transcurren siempre de la misma manera son perversas como cualquier otra cosa que transcurre siempre de la misma forma.” F.G.: ¿Cuál sería la importancia de las palabras en las relaciones de pareja?

M.O. Menassa: “Las parejas en la realidad no hablan. Y ése es el paso que da el libro, aun las relaciones que parecen estereotipadas ya no lo son tanto porque la mujer y el hombre pueden hablar. Esto produce un cambio porque las personas gozan más cuando se utilizan más palabras. El amor se revitaliza y las enfermedades se curan con palabra. Hay personas que retrasan su muerte nada más que para tener una conversación. ¿Por qué? Porque el goce verdaderamente humano es poder decir y hacer lo que las palabras construyen a mi alrededor. Si la mujer se dejara decir en su casa, en el trabajo, estaría construyendo la verdadera revolución femenina en tanto se dejaría decir tal cual es.”

Se habla acerca de un libro, porque Miguel Oscar Menassa es una escritura, una manera de pensar la realidad, se trate del hombre, de la mujer, del amor, del arte, de la vida o de la muerte.

“La muerte, una consecuencia lógica de la palabra”, es el título de uno de sus poemas, y si hasta la muerte es consecuencia de la palabra, todo lo demás acontece de la misma manera. Por eso que para Menassa la poesía no son versitos sino una

manera fuerte de habitar la Tierra, de habitar el lenguaje, todo lo demás dependerá de ello. "Mientras escribo dejo de vivir", es un verso y es un pensamiento acerca de la escritura, donde no es yo quien escribe, más bien se trata de descontarse de la cuenta, "sumergirse y no esperar nada", "hacia otra oscuridad mayor, el poema", porque "el que repita lo hecho, jamás la encontrará"; tampoco la vida es la que escribe, pues hasta la vida es consecuencia de la escritura, y lo dice en otro de sus versos: "Si es posible el poema, es posible la vida". La poesía es, incluso, el lugar de todo comienzo: "Cuando todo está destruido, la única posibilidad es poética."

"Psicoanálisis y Poesía" son sus señas de identidad, porque no sólo somos palabra, sino escritura, por eso que siempre determina el futuro, "sólo después sabremos, sólo después sabremos.... Vendrán de nuestra vida los saberes y, ahí, ya no seremos estos, sino lo escrito..." Los saberes no se importan ni se exportan, no hay otro saber que el formado por el uso, el saber está en la escritura pero es necesario un otro, un representante para que podamos gozar del saber: "... todos los caminos que llevan a Roma, llevan a Roma. Sobre todo cuando el que me mira caminar de mí, está en Roma. Sin deseo del psicoanalista no hay psicoanálisis, es tan verdadero como decir, sin psicoanalista, no hay inconsciente. Si alguien, no nos convence que estará en Roma esperándonos, aunque no lo esté, no llegaremos nunca a Roma."

Así como la Cosa marxista es la teoría del valor, la teoría de la plusvalía y la Cosa freudiana es la teoría del inconsciente, la teoría del falo, la Cosa menassiana es la escritura, porque la palabra sólo es palabra, si y sólo si ha sido escritura. Existen algunos nombres propios que han alcanzado la dignidad de nombres comunes, esos nombres que no cesarán de ser residuos, saberes, en los que los humanos respiramos.

Miguel Oscar Menassa desde 1961 es el nombre propio de una obra, que no cesa de producir otros nombres propios, otras obras, otros destinos, otros libros, cuadros, películas, otros psicoanalistas, otros poetas, otros pintores, otros Otros.